

El Corazón de Cristo

Abril 2012

PARA ESTE MES, UNA PALABRA DEL SUPERIOR GENERAL

Un mismo carisma, vocaciones diversas.



La visión de la Iglesia como comunión de fieles implica un cambio fundamental en la relación entre religiosos, laicos y demás personas. Ésta ya no es de dependencia sino de comunión. El Instituto religioso ya no se sitúa en el centro. La comunión bien entendida lleva a religiosos, laicos, y otros, a apoyarse mutuamente para que cada uno, desde su propia vocación, viva la experiencia del carisma común que incluye el compromiso de servicio a una idéntica misión. Esta comprensión de la comunión en el carisma rompe totalmente el paradigma anterior y nos abre a un nuevo universo carismático.

Comunión en el carisma es comunión en la espiritualidad y en la vida fraterna al servicio de la misión.

De acuerdo con lo que venimos afirmando, la nueva visión de la Iglesia comunión nos llama a encarnar el carisma de Andrés Coindre no sólo en el reducido ámbito de nuestro Instituto sino en el universo de una familia carismática, integrada por personas con vocaciones diversas. Podemos decir, de alguna manera, que el carisma de Andrés Coindre Fundador es anterior a la Fundación del Instituto. Sabemos que el Piadoso Socorro, institución que consideramos original para nosotros, data de 1817, mientras que el Instituto fue fundado en 1821. La idea inicial del P. Coindre era que el carisma fuera vivido por el grupo de jóvenes laicos al servicio de dicha obra. Cuatro años después fundó el Instituto al advertir que, en las circunstancias de aquel entonces, era la mejor forma de salvaguardar el carisma.

Comunión en el carisma es comunión en la espiritualidad y en la vida fraterna al servicio de la misión.

Comunión no implica uniformidad o igualdad total. Si todos fuéramos iguales ninguna persona ni grupo tendría nada específico que aportar a los demás. Hablamos de una comunión entre laicos, religiosos y personas de diversas vocaciones en la que los religiosos siguen siendo religiosos, los laicos, laicos, de modo que las personas y grupos mantienen cada uno su identidad. Unos y otros, en estrecha colaboración, nos apoyamos para vivir y encarnar el mismo carisma.

Comunión en el carisma es comunión en la espiritualidad y en la vida fraterna al servicio de la misión.



El Papa nos habla del Corazón

El Corazón De Cristo en “Deus caritas est” (2)

31 A un mundo mejor se contribuye solamente haciendo el bien ahora y en primera persona, con pasión y donde sea posible, independientemente de estrategias y programas de partido. El programa del cristiano —el programa del buen Samaritano, el programa de Jesús— es un « corazón que ve ». Este corazón ve dónde se necesita amor y actúa en consecuencia. Obviamente, cuando la actividad caritativa es asumida por la Iglesia como iniciativa comunitaria, a la espontaneidad del individuo debe añadirse también la programación, la previsión, la colaboración con otras instituciones similares.

33. Los colaboradores que desempeñan en la práctica el servicio de la caridad en la Iglesia, no han de inspirarse en los esquemas que pretenden mejorar el mundo siguiendo una ideología, sino dejarse guiar por la fe que actúa por el amor. Han de ser, pues, personas movidas ante todo por el amor de Cristo, personas cuyo corazón ha sido conquistado por Cristo con su amor, despertando en ellos el amor al prójimo. El criterio inspirador de su actuación debería ser: « Nos apremia el amor de Cristo »

39. La fe, que hace tomar conciencia del amor de Dios revelado en el corazón traspasado de Jesús en la cruz, suscita a su vez el amor. El amor es una luz -en el fondo la única- que ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar. El amor es posible, y nosotros podemos ponerlo en práctica porque hemos sido creados a imagen de Dios. Vivir el amor y, así, llevar la luz de Dios al mundo: a esto quisiera invitar con esta Encíclica.

42. María se ha convertido efectivamente en Madre de todos los creyentes. A su bondad materna, así como a su pureza y belleza virginal, se dirigen los hombres de todos los tiempos y de todas las partes del mundo en sus necesidades y esperanzas, en sus alegrías y contratiempos, en su soledad y en su convivencia. Y siempre experimentan el don de su bondad; experimentan el amor inagotable que derrama desde lo más profundo de su corazón.

TESTIGOS DE CORAZÓN

CARLO MARÍA MARTINI, reconocido biblista, nació el 15 de febrero de 1927, Turín, Italia. Ingresó a la Compañía de Jesús a los 17 años de edad. Estudió en la Universidad Gregoriana de Roma y en el Pontificio Instituto Bíblico. Fue ordenado sacerdote con 25 años de edad. Nombrado Rector de la Pontificia Universidad Gregoriana, Roma, Elegido arzobispo de Milán, el 29 de diciembre de 1979. en donde permaneció más de 20 años, y creado cardenal en 1983



Mi camino cristiano personal se había topado desde la niñez con esta devoción. Me la había infundido mi madre con la práctica de los primeros viernes de mes. Ese día nuestra madre nos hacía levantar pronto para ir a oír misa a la iglesia parroquial y comulgar. Decía la promesa que quien se confesara y comulgara los nueve primeros viernes de mes seguidos (¡no estaba permitido saltar ni uno!) podía estar seguro de obtener la gracia de la perseverancia final. Esta promesa era muy importante para mi madre. Recuerdo que para nosotros había también otro motivo para ir tan temprano a misa. Desayunábamos en un bar con un buen croissant.

El culto al Corazón de Jesús fue creciendo en mí. Y se ha vuelto una devoción hacia lo íntimo de la persona de Jesús, hacia su conciencia profunda, su decisión de dedicación total a nosotros y al Padre.

La devoción al Sagrado Corazón nos recuerda que Jesús se entregó a sí mismo “de todo corazón”, es decir, voluntariamente y con entusiasmo. Se nos dice, pues, que hay que hacer el bien con alegría, porque «mayor felicidad hay en dar que en recibir» y «Dios ama al que da con alegría». Esto, sin embargo, no deriva de un simple propósito humano, sino que es una gracia que Cristo mismo nos consigue, es un don del Espíritu Santo que hace que cualquier cosa sea fácil y nos sostiene en el camino diario, incluso en las pruebas y las dificultades.

Quisiera mencionar el Apostolado de la oración, que nació en el siglo XIX en estrecha unión con la devoción al Sagrado Corazón. Considero que el apostolado pone a disposición de todos los fieles, con la ofrenda diaria de la jornada en unión con la ofrenda eucarística que Jesús hace de sí mismo, un instrumento muy sencillo para poner en práctica lo que dice san Pablo al principio de la segunda parte de la *Carta a los Romanos*, dando una síntesis práctica de la vida cristiana: «Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que ofrezcáis vuestros cuerpos como una víctima viva, santa, agradable a Dios: tal será vuestro culto espiritual».

Celebración para el Primer Viernes

***Una promoción vocacional
con vistas a una misión profética...***



1. Ambientación

En la Indicación del Capítulo general se nos ha propuesto como uno de los temas centrales la promoción vocacional. Cuando hablamos de pastoral vocacional nos referimos normalmente a la búsqueda y acompañamiento de nuevas vocaciones en nuestros Instituto. Eso forma parte de la pastoral vocacional pero no es toda la pastoral vocacional. Tan importantes como buscar nuevas vocaciones es cuidar las vocaciones que ya tenemos, comenzando por nuestra propia vocación. Celebramos en comunidad nuestra vocación, la de nuestros hermanos, la de los educadores que trabajan junto a nosotros y la de los jóvenes que nos están confiados.

2. Salmo vocacional

Iremos detrás de ti, si tú vienes a nosotros
buscando horizontes más amplios para volar.

Iremos a enseñar a todos que tú eres libertad,
que sólo en ti se encuentra el manantial, la felicidad, la verdadera paz.

Iremos siempre en tu nombre despojados de nuestras cosas,
buscando en la noche, sedientos de tu amor.

Iremos a decirles a todos que tú eres alegría,
la eterna oferta de un amor total.

Iremos a buscar camino detrás de cada lucha,
donde los hombres sufren su llanto y soledad.

Iremos si tú nos llamas a ser siempre tu amigo
sin importarnos nada, pues tú eres nuestro caminar.

Iremos diciendo a todos, iremos contando siempre,
iremos entre los hombres gritando la verdad.

Gloria al Padre...

3. Proclamación de la Palabra Mt 9,35- 10,1

⇒ Con Jesús y como Jesús vivimos nuestra misión anunciando la buena Noticia del Reino. Curando, por medio de la educación, a los niños y jóvenes que necesitan ayuda.

⇒ Con Jesús y como Jesús necesitamos momentos de contemplación; experimentar en lo profundo de nuestro corazón la compasión ante la visión de los niños y jóvenes que están como ovejas sin pastor; rezar para que el Dueño de la mies envíe nuevos trabajadores.

⇒ Con Jesús y como Jesús escuchamos la respuesta del Padre a nuestra oración que nos invita a dirigir la llamada a esos nuevos trabajadores de la mies.

⇒ Con Jesús y como Jesús llamamos a los jóvenes a compartir nuestra misión de hacer presente el horizonte del Reino en el campo de la educación.

4. Hacemos al Señor la ofrenda de nuestra fidelidad.

“Amigos hasta la muerte”, “me comprometo por siempre”. He aquí algunas frases que manifiestan la grandeza de la fidelidad. Ser fiel es algo así como saber el arte de mantenerse a flote en medio de un mar, que en ocasiones se torna borrascoso y violento. Es mantener el amor y la entrega, pase lo que pase. *La fidelidad es don de Dios y fruto de una respuesta diaria a las renovadas llamadas del Espíritu Santo.*

Jesús de Nazaret fue fiel a sus amigos, al hombre, a Dios Padre, al Reino hasta la muerte. Ni la más cruel oposición, ni la oscuridad espiritual, ni el abandono de los suyos, le hizo renunciar a su vocación. Nunca dio un paso atrás. Su vida fue un voto de absoluta entrega. *La fidelidad es don de Dios y fruto de una respuesta diaria a las renovadas llamadas del Espíritu Santo.*

Las tentaciones contra la fidelidad son muchas. Especialmente en aquellas situaciones vitales en las que impera el hedonismo, el interés burgués y la superficialidad. Hay fidelidad a Dios, fidelidad al Pueblo, fidelidad a los amigos, al hombre. La falta de fidelidad genera una humanidad, una iglesia, una vida religiosa “prostituida”. ¿No necesitaremos profetas que denuncien tanto abandono del amor? *La fidelidad es don de Dios y fruto de una respuesta diaria a las renovadas llamadas del Espíritu Santo.*

5. Cántico evangélico

Que la Virgen María, prenda de fidelidad a la vocación, nos acompañe en la preparación de nuestro próximo capítulo y que interceda por nosotros a fin de que este acontecimiento de gracia nos impulse a continuar en estos tiempos nuevos, con entusiasmo renovado, nuestra misión profética al servicio de la Iglesia y del mundo.

Canto (o recitación) del Magnificat

6. Oración de intercesión

✚ Por las intenciones del Apostolado de la oración para este mes.

□ Para que muchos jóvenes sepan acoger el llamado de Cristo a seguirlo en el sacerdocio y en la vida religiosa.

Corazón de Jesús, generoso con todos los que te invocan, ten misericordia de nosotros.

□ Para que Cristo resucitado sea signo de segura esperanza para los hombres y mujeres del continente africano.

Corazón de Jesús, signo de esperanza para los que desesperan, ten misericordia de nosotros.

✚ Para que preparemos con generosidad el próximo Capítulo general:

- Para que siendo profetas, mirando al mundo con los ojos de Dios y amando con el corazón de Dios, estemos en condiciones de descubrir las necesidades urgentes del mundo donde vivimos y tratemos de responder a ellas de modo significativo.

Corazón de Jesús, fuego en la tierra, ten misericordia de nosotros.

- Para que siguiendo el ejemplo de Andrés Coindre, que buscaba candidatos para su nueva Congregación, dediquemos nuestro esfuerzo en la difícil tarea de la promoción y el cultivo de las vocaciones a la vida consagrada de hermano y a la de seglar comprometido:

Corazón de Jesús, fuente de nuestra vocación, ten misericordia de nosotros.

- Para que hermanos y colaboradores trabajemos en la formación conjunta de unos y otros a fin de que, unidos, vivamos con autenticidad este carisma, al servicio del Reino, especialmente en favor de los niños y de los jóvenes:

Corazón de Jesús, maestro manso, humilde y misericordioso, ten misericordia de nosotros.

✚ Por los enfermos encomendados a nuestras oraciones.

Corazón de Jesús, memorial supremo de amor para con nosotros, te misericordia de nuestros enfermos.

Momento de oración de intercesión en silencio

¡Oh Corazón de nuestro Salvador!

Tú suscitaste en tu Iglesia y en el mundo al Padre Andrés Coindre para responder a las necesidades de jóvenes de su tiempo.

Atento al Espíritu, él concretó su respuesta

fundando el Instituto de los Hermanos de Sagrado Corazón.

Danos, para nuestro tiempo, la audacia fundadora del Padre Andrés,
la santidad de vida del Venerable Hermano Policarpo,
la pragmática sabiduría del Hermano Javier
y el amor generoso de nuestros antecesores
para que encarnemos el carisma de fundación.

Ilumina a todos nuestros Hermanos, en particular a los capitulares,
con el fin de que el capítulo general sea un trampolín
para revitalizar hoy nuestra misión profética.

Haz que seamos sal de la tierra y luz del mundo para la mayor gloria de tu Padre y
la felicidad de todos los hombres,
particularmente de los niños y de los jóvenes.

Amén.

(Bendición)

ANDRÉS COINDRE, MISIONERO 60 AÑOS DESPUÉS

El Arzobispo De Burdeos, Cardenal Fernando Donnet, compañero en las Misiones del Padre Andrés Coindre, escribe una carta a los Hermanos Eugene y Daniel el 3 de abril de 1880.

A mí, último superviviente de una falange que el P. Coindre entusiasmó con su palabra y edificó con sus ejemplos, me corresponde evocar el recuerdo inolvidable que conservo de su apostolado y del brillo de sus virtudes.

El P. Coindre, al terminar su etapa de seminario, fue nombrado coadjutor de Bourg y, tres años más tarde, los vicarios generales del Cardenal Fesch lo llamaron a Lyon. Viendo en él especial talento oratorio y una pronunciada atracción por las misiones, le insinuaron se asociara a los antiguos compañeros del P. Rauzan que habían quedado en los Cartujos de Lyon. Después de Bridaine¹, jamás había resonado en los templos palabra más vibrante que la suya. Todo cuanto impacta y arrastra al auditorio se hallaba en sus discursos: solidez de pensamiento, brillantez en la forma, perfección oratoria, emoción comunicativa, sonoridad de su voz, autoridad y distinción del gesto, pasión oratoria y la vibración del alma.

El P. Andrés Coindre, si bien escribió poco, había meditado mucho. Su celo y su piedad eran dos fuentes inagotables de donde manaba la elocuencia que brotaba a chorros para la conversión de las almas. A una distancia de sesenta años, todavía oigo su voz de trueno que derrumbaba al pecador, como también contemplo al ardoroso misionero convertirse en manso cordero en medio de sus hermanos de misión, o de sus inferiores, dando a todos, ejemplo de humildad y de igualdad de carácter. Jamás he olvidado al P. Coindre con quien compartí sus trabajos en la diócesis de Lyon. Proclamo siempre y en todo lugar que el P. Coindre se nos mostró como sacerdote de gran virtud y como uno de los misioneros más completos de su época.

(Vida del padre Andrés Coindre de los HH. Eugenio y Daniel, introducción)

☞ ***¿Qué rasgos del Padre Andrés Coindre te llaman más la atención y crees merece la pena guardar en la memoria?***

¹ Santiago Bridaine nació en Chuslan el 3 de abril de 1701. Se educó con los Jesuitas y en el Seminario de San Carlos. Yendo de pueblo en pueblo, predicó 256 misiones. Su capacidad de cercanía y su entusiasmo conquistaban a las muchedumbres. También se dedicó con entusiasmo a las obras de la caridad.



9 días de oración con el Hno. Policarpo

Carta sobre la redacción de las Reglas, 8 de enero de 1843

1. Pongo ante vuestros ojos las buenas resoluciones que con tanta generosidad tomasteis en vuestro último retiro, sobre la fidelidad a vuestros ejercicios espirituales, persuadido de que esta fidelidad atraerá sobre vosotros y sobre toda la Congregación abundantes bendiciones del Señor.
2. Si queremos gozar de una dicha verdaderamente perfecta y de una paz constante, es necesario, además, amar la vida oculta.
3. Viviendo en el alejamiento del tumulto y la ocupación en nuestros deberes, nuestras casas serán nuevas 'Jerusalenes' o ciudades de paz; nuestros corazones se cambiarán en otras 'Siones' o ciudades de Dios, en las que levantaremos altares para inmolar al Señor.
4. Inmolemos nuestro orgullo, nuestro amor propio, el amor de nuestras comodidades y de la avaricia, el deseo de agradar a un mundo engañoso, y por fin, nuestras pasiones y codicias.
5. Penetraos, queridos Hermanos, de la importancia y de las ventajas de la fidelidad a estas prácticas así como de la asiduidad al santo ejercicio de la meditación.
6. Rezad y rezad con fervor, imitad, en vuestros contactos con Dios, la conducta de un niño hacia su madre, la de un pobre a la puerta de un rico.
7. Entregaos de lleno al espíritu de oración penetrando en la soledad de vuestras corazones; será en esta soledad donde aprenderéis a conocer los corazones tan perfectos de Jesús y de María a los que pertenecemos y en este conocimiento veréis las infinitas riquezas y los tesoros de gracia que fluyen de estas fuentes divinas
8. Una vez que hayáis saboreado esos tesoros de gracia no os resultará difícil renunciar a todas las satisfacciones naturales.
9. Seamos capaces de animarnos para superar las dificultades que encontraremos en el servicio de Dios, bajo cuya bandera nos hemos alistado para combatir sus enemigos y los nuestros. Ilusionémonos en la práctica de nuestra Regla que nos ha de servir de vínculo y hará conseguir que todos nuestros corazones se unan en una única voluntad.